

Num. 10.8.

causa, y urgente necesidad ; por cuya razon se nos refiere en las Sagradas Letras, que se entregaban à los Sacerdotes las Trompetas , con que se denunciaba la Guerra, denotando no deberse vsar de esta ceremonia , sin gran necesidad. Mediante lo qual, es muy conveniente à las Monarquias observar los Capítulos de las Treguas, y Pazes, establecidas entre las Coronas, para cuya firmeza conviene todos reparos al tiempo de su establecimiento; porque no ay Paz segura , si la necesidad la haze desigual , a cuyo proposito refiere Tito Libio, que preguntando à vn Legado el Senado de Roma, si su Patria observaria la Paz : Respondió : *Si la dais buena, será fiel, y perpetua ; si mala, durará poco.* Achacota es la Paz, que concluyò la amenaza, ò la fuerça ; porque siempre maquina contra ella el honor , y la libertad ; en las Pazes quedan muchas vezes zenizas para el fuego de mayor Guerra ; y jamás ay Paz segura, si la necesidad la haze desigual; porque en los tratados de Paz suelen ir embueltos muchos engaños, y no pocas vezes es su fin, espiar las acciones contrarias, dar tiempo à fortificarse , socorrerse, ò confederarse , ò con el fin, de que el contrario deshaga su Campo , y alianças , ò divida sus fuerças, ò reduzga la Guerra à otra parte ; en cuyos casos es mas segura la Guerra, q̄ vna Paz sospechosa; la qual solo denota , juntar leña para encender mayor fuego, en cuyo termino se adequa el verso de Virgilio.

Lib. 8.

*Pacem orare manu, præfigere pupibus arma.*

Pero quando la Paz es segura , ningun consejo mas prudente , que abraçalla , porque son varios los accidentes de la Guerra , y de los mas felices successos suelen nacer los mas

adversos.

D

CAPI.